

# El Obrero Gráfico

Órgano de la Federación Gráfica Bonaerense

APARECE EL 1° Y 16 DE CADA MES

TRABAJADORES, ¡UNÍOS!

Redacción: ESTADOS UNIDOS 1056

TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS

## FEDERACIÓN GRÁFICA BONAERENSE

El Comité Federal convoca á todos los asociados á asamblea general ordinaria para el Domingo 9 de Agosto, á las 8 de la mañana, en el local de la sociedad "Conductores de Carros", Montes de Oca 972, con el objeto de tratar la siguiente importante

### ORDEN DEL DÍA :

- 1° Lectura de la memoria.
- 2° Lectura del acta anterior.
- 3° Presentación de Balances.
- 4° ¿Qué actitud asume el gremio ante la próxima caducidad del convenio?
- 5° Tratar la nota de la Federación Constructores de Rodados, relativa á la fusión Obrera.
- 6° Alcance del artículo 8 de nuestros Estatutos.
- 7° Discutir una nota del Instituto Argentino de las Artes Gráficas.

Es de esperar que todos los asociados teniendo en cuenta la verdadera importancia de la orden del día á tratarse, concurren con ánimo de cooperar conscientemente á que todos los puntos sean discutidos con la calma é inteligencia debida.

EL COMITÉ FEDERAL.

## LINOTIPISTAS Y ANEXOS

Se previene á los componentes de esta sociedad que el Domingo 2 de Agosto, á las 9 a. m., en el local Estados Unidos 1056, tendrá lugar la asamblea general ordinaria para tratar la siguiente

### ORDEN DEL DÍA :

- 1° Balance.
- 2° Informe de los delegados en el asunto con los tipógrafos.
- 3° Renovación de la Comisión Administrativa.
- 4° Asuntos varios.

Dada la importancia de los asuntos á tratarse, se recomienda puntual asistencia.

LA COMISIÓN.

## ENCUADERNADORES Y ANEXOS

Por resolución de la C. A. de fecha 27 de Julio queda citada la rama de encuadernadores y anexos, á asamblea general ordinaria para

el 11 del corriente á las 8 p. m., en nuestro local, E. Unidos 1056, á fin de tratar la siguiente

### ORDEN DEL DÍA

- 1° Acta anterior.
- 2° Correspondencia.
- 3° Balance.
- 4° Informe del delegado al C. P. P.
- 5° Congreso Gráfico Internacional Sudamericano.
- 6° Reintegración de la C. A.
- 7° Asuntos varios.

Se recomienda la más puntual asistencia.

LA COMISIÓN.

## FUNDIDORES TIPOGRAFOS Y ANEXOS

Quedan citados todos los asociados á la asamblea general ordinaria que tendrá lugar el día 7 de Agosto á las 8 p. m., en nuestro local social, Estados Unidos 1056, para tratar la siguiente

### ORDEN DEL DÍA :

- 1° Correspondencia.
- 2° Balance.
- 3° Movimiento de socios.
- 4° Integración de la comisión administrativa y nombramiento de los revisores de cuentas.
- 5° Informe de la C. A. y de los delegados.
- 6° Reforma de los Estatutos.
- 7° Petición al Departamento Nacional del Trabajo.
- 8° Asuntos varios.

LA COMISIÓN.

## La fusión obrera

### UNA NECESIDAD IMPRESCINDIBLE

La Federación de Constructores de Rodados, ha pasado circular invitando á todas las sociedades autónomas á concurrir á una asamblea con objeto de discutir la mejor forma de hacer efectiva la fusión del proletariado de la región argentina, que hoy se halla desgarrado por las luchas intestinas y sin fuerzas para emprender una lucha seria en contra de las clases dominantes, por efecto de ese estado anormal que hoy le caracteriza.

Esa iniciativa, por cierto encomiable, prosperará entre el elemento obrero y muy especialmente entre los que pertenecen á las sociedades autónomas, pues, como ya se dijo en las columnas de EL OBRERO GRÁFICO, con motivo del 1° de Mayo, ellas son la expresión materializada de ese deseo de unión que ha exteriorizado la Federación referida.

Los trabajadores que pertenecemos á las sociedades autónomas, somos, invariablemente, por la circunstancia especial de no estar adheridos ni á la U. G. de Trabajadores ni á la F. O. R. Argentina, decididos partidarios de la fusión obrera, ó por lo menos así

debe ser, en buena lógica, desde que para conservar nuestra unidad en el gremio, no hemos vacilado en sacrificar nuestras personales, y tal vez justificadas simpatías por uno u otro de los organismos obreros mencionados. La experiencia es una gran educadora, suele decirse, y así es efectivamente; ella nos ha enseñado á comprender que todo ese pesimismo de que nos hallábamos poseídos antes de realizar nuestra fusión, era fruto únicamente de una desconfianza sugerida por el concepto falso que de la lucha teníamos.

Permanecíamos en la errónea creencia de que nuestras ideas, más ó menos revolucionarias, constituían el dinamismo de nuestra acción, cuando en realidad ocurre lo contrario: luchamos impulsados por una necesidad de bienestar y en nuestras luchas nos ofrecemos á los ojos despavoridos de la burguesía, no ya como adeptos de tal ó cual escuela filosófica, sino pura y simplemente como productores que renuncian colectivamente al trabajo, convencidos de que de ese modo determinarán al capitalista explotador de sus fuerzas, á ceder y reconocerle tal cual es: como el creador insustituible de la riqueza social.

Por eso juzgamos que la encomiable iniciativa de la Federación de Constructores de Rodados prosperará, indudablemente, entre los obreros pertenecientes á las sociedades autónomas.

En nuestro gremio todos, quien más quien menos, son partidarios de la fusión obrera, porque entienden que es una necesidad reclamada cada vez más imperiosamente por las circunstancias, pero se manifiestan un tanto pesimistas algunos de ellos, pues no confían en que puede ser duradera la unidad por las asperezas demasiado hondas que aún están lateutes. Estos compañeros no tienen en cuenta, por lo visto, que anteriormente á nuestra fusión, decíase lo mismo de nosotros, pero tal cosa no ha sucedido porque el interés bien entendido de los gráficos de hallarse en buenas condiciones de fuerza para una lucha, se ha superpuesto á toda rencilla partidista, haciendo imperar soberanamente el deseo unánime de vincular á todos los obreros del gremio en un estrecho haz.

Como hemos dicho, entonces, los obreros que pertenecemos á las sociedades autónomas, fuerza es que seamos decididos y entusiastas partidarios de la fusión, de otro modo negaríamos nuestra propia unidad, cosa innegable, puesto que se halla á la vista de todos.

Además, si reconocemos que nuestra condición de productores nos obliga á reunir esfuerzos, á armonizar las energías, por igualdad de condición, es decir, por afinidad de intereses y aspiraciones, tócanos emprender la obra con fervor y con entusiasmo.

«Si no fuéramos igualmente explotados, decíamos con motivo del 1° de Mayo, nos sería imposible aspirar á luchar juntos por nuestra emancipación», y eso repetidamente hoy, apoyando la iniciativa de la Federación Constructores de Rodados.

La unidad en la lucha crea y desarrolla el sentimiento de la propia fuerza, el conocimiento claro de la capacidad combatiente y guerrera que resulta de una estrecha armonía de esfuerzos tendiendo al mismo fin: nuestra emancipación completa.

En la actualidad al proletariado le falta esa unidad y por eso el estado de la organización es deplorable y cada vez se patentiza más la impotencia del proletariado frente á los continuos y repetidos ataques de la burguesía, que para oprimir y sujetar fuertemente al proletariado al yugo de la explotación, marcha perfectamente unida, sin que entorpezcan esa unión intereses personales, pues si los intereses individuales en ciertas y especiales circunstancias agrían las relaciones

de los burgueses, cuando se trata de impedir la elevación del proletariado, se unen compactos, pues así lo determina la integridad de su clase, amenazada por el proletariado.

Se trata como se ve, de una iniciativa tendiente á capacitar al proletariado de la región argentina, uniendo, armonizando sus fuerzas, hay dispersos y en parte contaminadas por pequeñas rencillas que no son suficientes á justificar la división obrera, causa única de la dolorosa impotencia para la lucha que caracteriza al proletariado argentino actualmente.

Si ese estado de decaimiento siempre más evidente tiene por causa única la división del proletariado, correspondenos apoyar en un todo esa loable iniciativa, y cooperar en la medida de nuestras fuerzas á que la fusión sea una hermosa realidad antes de mucho.

Juan Antonio.

### La prensa burguesa y el movimiento obrero

La prensa burguesa á cada agitación ó movimiento obrero, invocando un sinnúmero de «razones» y bajo una forma más ó menos hábil, sentencia invariablemente que los trabajadores no tienen razón en realizar tal ó cual acción contra el patronato ó el Estado. Descarnada de todas las consideraciones, la apreciación que hace con respecto á los movimientos obreros, es que los proletarios nunca deben tomar la medida extrema de abandonar el trabajo.

Dadas las relaciones económicas y sociales de su vinculación con la clase capitalista, la prensa burguesa no puede expresarse de otro modo.

En tema de derechos, considera que los ciudadanos gozan de los derechos que acuerda la constitución política; y los obreros, en virtud de eso mismo, pueden reunirse, asociarse, preocuparse de las condiciones de su existencia, manifestar libremente su pensamiento y perseguir su bienestar.

Si nos guiáramos por las manifestaciones que hacen los periodistas burgueses, cuando discurren de derechos en tiempo de paz social, se sufriría una equivocación en cuanto á la fisonomía social de esos individuos. Y en base á sus afirmaciones de carácter general se llegaría á creer que su pensamiento y acción están completamente libres de toda relación con el capitalismo, y que están inspirados en un ideal de justicia.

Esas manifestaciones no nos revelan en manera alguna la psicología de los periodistas, ni la función social de la prensa burguesa. Cuando se les quiera conocer hay que considerar las manifestaciones que hacen en tiempo de guerra social, cuando los obreros luchan con el patronato y el Estado.

En esos momentos los individuos están obligados por sus intereses, funciones políticas, ó impulsados por su vinculación social ó educación de clase, á tomar parte en alguno de los bandos en lucha, manifestando su pensamiento con respecto á lo que ocurre. Los periodistas no escapan á esta regla general, y aun cuando bajo un cúmulo de teorizaciones, justificaciones, negativos, consejos ó explicaciones, disimulen su pensamiento propio, escudriñando y poniendo en relación con los hechos, su conducta y su criterio, se llega fácilmente á comprender que ellos están en oposición á la acción de los obreros.

El periodista burgués acoge en su hoja las demostraciones que los hombres de ciencia hacen sobre los peligros que entraña la fatiga, el mal consiguiente que acarrea al organismo y á la salud del obrero una lar-

ga jornada de trabajo. No hace más que reconocer y afirmar que el trabajador no es una bestia de carga y que por lo tanto no ha de estar sometido á interminables y extenuantes jornadas de trabajo. Esas son unas de las tantas manifestaciones periodísticas en tiempo de paz social.

Cuando los obreros aleccionados por una experiencia dolorosa deciden salvaguardar su salud, defender su organismo de los peligros que entraña una larga jornada, y en consecuencia se determinan á no trabajar en las condiciones que son una amenaza para ellos, acortando la jornada; y para lo cual, ante la negativa del patrón, se lanzan á la huelga, entonces, los periodistas burgueses se encargan de presentar á los obreros como individuos «inconsiderados» que no han tenido en cuenta los «compromisos» de los patrones, ni la «situación difícil» de la industria. Y no sólo hacen esas y otras consideraciones sino que aprovechando de los incidentes propios á toda lucha, presentan á los trabajadores como individuos «perturbadores de la tranquilidad pública», de la «paz social», de la «paz de la industria», que con sus exigencias vienen á colocar á la industria del propio país y á sus productos en malas y desastrosas condiciones de competencia... Esas son una de las tantas manifestaciones periodísticas en tiempos de guerra social.

En tiempos de paz social manifiestan que la ciencia misma se opone á que los trabajadores estén sometidos á largas jornadas de trabajo. En tiempo de guerra social, cuando los trabajadores se oponen ellos mismos á que las jornadas sean largas, los periodistas se oponen a los trabajadores y... á todo lo que habían manifestado antes.

El periodista canta las maravillas de la civilización, habla de los beneficios que ella reparte á todo aquel que quiera comprenderla. Afirma que los individuos tienen derecho á usar buenos y cómodos botines, á abrigarse con conveniente ropa, á comer á satisfacción, á deleitarse yendo al teatro ú oyendo música, á vivir en higiénicas y confortables viviendas. Y de esto, por lo menos teóricamente, no excluye á los obreros.

Cuando el deseo de un mayor bienestar se despierta en los obreros que quieren su realización, y que apercibiéndose que sólo lo lograrán con mayores recursos de los que tienen, se lanzan á la lucha por el aumento de sus salarios, entonces, los periodistas burgueses rasgando nerviosamente el papel derraman con extraordinario afán toda su elocuencia para pregonar á todos los vientos que los trabajadores con su movimiento «lesionan derechos sagrados», que son individuos «inconformes» y «ambiciosos» que con sus «exigencias descabelladas» asustarán al capital el cual terminará por retirarse de la producción, ante los peligros y las angustias á que le someten las huelgas.

El periodista en tren de civismo, sobre todo si está en la oposición, grita á voz en cuello que los ciudadanos no deben nunca dejarse tiranizar, deben ser altivos, prontos á oponerse á las prepotencias, ser independientes, celosos de su autonomía, y otras muchas más.

Si los obreros declaran una huelga ó un boycott á un taller porque el patrón comete arbitrariedades, impone prácticas que atentan á la dignidad del trabajador, los periodistas, los apóstoles del civismo, ponen el grito en el cielo porque los obreros se rebelan y alegan que han sido «muy precipitados», que no han investigado á fondo el asunto, que son altaneros... Y en último término afirman, siguiendo las huellas del pensamiento patronal, que el capitalista después de todo es dueño y muy dueño de disponer en su casa como á él se le antoje.

(Continuará).

Bartolomé Bosio.

## Á los que no han

### contribuido con el jornal

En algunos talleres se han negado á satisfacer la cuota de solidaridad un buen número de obreros aduciendo razones de mucho peso. Por ejemplo: ¿qué se hace del dinero que damos? (ellos no dan nada). Y eso que algunos de esos «buenos obreros» se reclaman de ideas avanzadísimas. Otros, más revolucionarios todavía, dicen que no admiten imposiciones de nadie, que ellos estiman en mucho la libertad de hacer aquello que mejor les cuadre.

Nunca se nos ocurrió que fuera coartar la libertad de alguien, máxime siendo amantes de la justicia, pedirles que cooperen al buen éxito de una huelga con un jornal por mes. Es decir, que más les agrada ver sometidos á sus compañeros, antes que hacer un pequeño sacrificio, siquiera sea en homenaje á ese sentimiento altruista que muchos dicen poseer.

Si las huelgas fracasan, podremos decir á esos «compañeros» susceptibles que no quieren ver macularse la «libertad», ni «sufrir imposiciones», y á aquellos otros que murmuran sobre el destino que se da á los fondos, que ellos han contribuido y cooperado con los patrones, por un mal entendido amor propio ó por exceso de mezquindad.

Y decir que muchos de esos obreros han pertenecido á las comisiones y conocen por experiencia los buenos ratos que proporcionan esos cargos y pueden saber qué se hace de los fondos.

No queremos ocuparnos más de tales individuos que solo se ocupan en sembrar la cizaña y dificultar la obra de los otros. Constatamos esos hechos vergonzosos para que el gremio sepa que hay individuos que prefieren oponer trabas al desenvolvimiento de una lucha que contribuir al triunfo.

## El reglamento de trabajo

### LOS ARTÍCULOS 5º Y 11

Estando próxima la caducidad de la tarifa y reglamento de trabajo que durante dos años ha regido entre obreros y patrones, de desear sería que las comisiones á constituirse para estudiar y aconsejar las reformas que haya que introducir en ellos y que la práctica nos ha demostrado que deben hacerse, tuvieran presente los artículos 5º y 11 del ya citado reglamento.

Los tales artículos son completamente injustos y sólo las circunstancias del momento pudieron hacer que los aceptáramos; pero hoy que nos hemos dado cuenta de las muchas arbitrariedades que contiene ese reglamento, debemos hacer los mayores esfuerzos para des-terrarlas.

Ejemplos:

El artículo 5º dice en su primera parte: «Las faltas con aviso y causa justificada...» Esto del aviso no tiene razón de ser, pues si el trabajador no puede concurrir al trabajo es señal que esto ocurre debido á fuerza mayor. En el interés del obrero está el perder los menos jornales posibles y si no puede concurrir á ganarse su jornal por una circunstancia cualquiera menos podrá costearse hasta el taller para dar aviso de su inasistencia, desde el momento que los obreros no tenemos servidumbre á nuestra disposición. Además, esto del aviso es servil y vejatorio, puesto que ataca la conciencia del individuo. El patrón nada tiene que hacer con la causa por la cual el obrero no puede concurrir un día al trabajo, sea ella cual fuere. Para eso le descuenta

la falta y no es lícito que el individuo tenga que dar satisfacciones que son de su fuero interno.

El mismo artículo 5° dice en su segunda parte que las faltas serán descontadas de acuerdo con el precio del trabajo extraordinario. Otra arbitrariedad mayúscula.

Los mismos argumentos que he expuesto para la primera parte son válidos para esta segunda parte, con el agravante de que la injusticia se colma.

Quiere decir que el obrero además de perder su jornal por una causa cualquiera, como antes he dicho, debe todavía sacar dinero de su bolsillo para dárselo al patrón. ¿Dónde está lo razonable de este procedimiento?

Los patrones dirán que para eso cuando trabajamos fuera de hora se nos paga como extra. Y yo digo que cuando se nos paga extraordinario es porque producimos trabajo, al mismo tiempo que hacemos un mayor desgaste de nuestras energías después de la jornada a que nuestro cuerpo está habituado.

Luego, es lógico: si se nos paga es porque producimos. Y lo ilógico es que tras de no ganar nada tengamos que poner dinero encima. Por lo tanto, soy de opinión que este artículo 5° debe desaparecer del reglamento.

Ahora viene el artículo 11. Consultando nuestros bien entendidos intereses, este artículo tiene también que eliminarse.

El preaviso que se obliga al obrero a dar al patrón debe dejarse sin efecto por varias causas. Una de ellas es la de que el patrón cuando toma obreros ya sabe muy aproximadamente para cuanto tiempo los necesita y en nada se perjudica porque ya ha hecho bien sus cálculos. En cambio para el obrero es una traba esto de tener que dar aviso con seis días de anticipación cuando se quiere retirar de una casa.

Cuando nosotros nos vamos de una casa para otra es porque se nos va a pagar más sueldo ó vislumbremos un mejor trato, etc. En fin, procedemos de acuerdo con nuestros intereses; pero tenemos que comprender que no nos van a estar esperando seis días.

Por todas estas consideraciones, opino que esta obligación debe eliminarse para el obrero y mantenerla para el patrón, que le servirá así como un freno, ya que muchos de ellos se permiten tomar represalias jesuíticas y cometer toda clase de sinrazones no ya muchas veces porque un obrero sepa defender sus derechos y hacerse respetar sino solamente porque la fisonomía de éste no le ha caído en gracia. Muchos señores capataces también se dan el lujo de estas humoradas.

Habría mucho que suprimir en la tarifa y reglamento según los hechos nos lo han demostrado y debemos esperar que el gremio y las comisiones que tomen a su cargo la tarea de estudiar las modificaciones a introducirse, tengan en cuenta las razones que aquí expongo sobre los dos artículos referidos.

Angelus.

### ¿Qué beneficio obtiene el obrero del parlamento burgués?

La ley, se ha dicho, es un producto genuino del parlamento y el parlamento es un organismo de esencia puramente burguesa.

Ha sido creado por la clase burguesa, no para proporcionar beneficios a la clase obrera, sino para sujetarla, declarando *divino* el derecho de propiedad mediante la sanción de leyes que la salvaguardan. Tiene otra misión el parlamento burgués: saturar las mentes proletarias de ese virus maléfico que suele

llamarse pacifismo; vale decir, reconocimiento tácito del derecho que los burgueses, por medio de sus instituciones, se acuerdan, de explotar tranquilamente el trabajo y las energías de los trabajadores. Y esa labor ilusionista—pues implica una grave ilusión confiar un trabajo que a nosotros corresponde, a otros que dicen poder realizarlo utilizando organismos extraños y hostiles, por su naturaleza, a nuestros verdaderos intereses de clase—la efectúa el parlamento adormeciendo los espíritus con esa fugaz esperanza de ver cumplidos sus fervientes anhelos de libertad por medio del parlamento. El obrero se engaña muy mucho cuando piensa poder obtener beneficios sin que realice esfuerzos para ello.

Bien es cierto que alguien ha dicho que ellas son el fruto directo ó indirecto del mismo pueblo. Pero héte aquí que, si admitimos eso, fuerza nos será admitir también, que el obrero, autor indirecto de una ley, aparece como el conquistador de un beneficio que no sabe hacer respetar a los capitalistas. ¿Cómo se explica sino que sea menester designar comisiones de reconocida imparcialidad para velar por su cumplimiento? Luego tenemos que tan sólo algunos capitalistas que han encontrado algún beneficio en ello, cumplen las leyes dictadas por el parlamento argentino.

Resulta, pues, inocente tener la pretensión de utilizar un organismo que ni remotamente puede servir los intereses proletarios, ya que haciéndolo negaría su origen y su misión histórica.

Abrigar esa vana esperanza es engañarse.

Los capitalistas no se desprenderán de los beneficios que disfrutan, ni dirán a los trabajadores, de quienes aprovechan las energías, en un instante de «sublime generosidad», que renuncian a continuar explotando y ceden todos sus privilegios de clase. Eso bien sabido lo tenemos los obreros. Nunca ningún capitalista procedió así.

Y el parlamento es una institución que obra a inspiración de la clase capitalista, pues es la creadora de ese organismo. Con ellos no pueden colaborar los obreros, salvo que alguien tenga empeño en asegurar que son «generosos» y «reconocerán» la «justicia» que asiste al obrero y le «ayudarán» a emanciparse.

La emancipación del pueblo trabajador traería, fatalmente, la destrucción de la sociedad actual y nos parece dudoso que para esa obra pueda contarse con el concurso de la clase capitalista obligadamente interesada en mantener los privilegios de clase.

El obrero debe organizarse y luchar para conquistar con su esfuerzo derechos y beneficios en contra de la voluntad capitalista.

El sindicato reúne a todos los trabajadores con el propósito y el deseo de realizar prácticamente el ideal emancipador que sustentamos todos los que sentimos ansias de libertad y bienestar. Nuestras aspiraciones,—las aspiraciones del proletariado—se sintetizan, se concentran en el sindicato.

No es lícito embobarse con preocupaciones de otro orden, si el sindicato congrega a los trabajadores y materializa el deseo, la aspiración a una mejor vida. Si él cumple, si él realiza—pues posee una virtud y una condición específica: la de reconcentrar todas las energías y las actividades del obrero, con el propósito concreto de realizar la emancipación completa de la clase trabajadora.

Para adquirir, en consecuencia, la capacidad revolucionaria suficiente a hacer posible la transformación completa de la sociedad el trabajador no ha menester internarse en organismos que responden a los intereses capitalistas, muy al contrario, debe huir de ese

ambiente, independizarse por completo de toda vana ilusión y hacerse dueño soberano de sus destinos.

Eso es lo que nosotros decimos: que el proletariado organizado es quien conquista con sus luchas el derecho á gozar un beneficio preparando su porvenir gradualmente por efecto de esas conquistas paulatinas, pero constantes é ininterrumpidas.

Esto no es mirar, como se asegura, las cosas con los lentes verdes del gastado cuentito, ni tener un criterio unilateral, es afirmar simplemente que el trabajador disfruta un beneficio ó afirma un derecho, luchando, manifestando con su acción y su voluntad disposiciones y energías para imponerse y obligar á la clase enemiga á ceder á sus reclamaciones.

Afirmamos que la única ley es la que los trabajadores imponen y hacen cumplir á los capitalistas.

L. L.

### ¿Un "tipógrafo del taller" de "La Protesta"?

La falta de argumentos hace patalear á ciertos hombres de ideas muy avanzadas (sic) cuando se pone el dedo en la llaga y se les señala sus errores ó incorrecciones; la falta de cooperación á una organización, que debe interesar á todos (y muy particularmente á los revolucionarios, que tal dice ser el tipógrafo de *La Protesta*, puesto que ella resume y concreta los anhelos emancipadores del obrero. O es que algunos entienden producir la bancarrota de la sociedad haciendo afirmaciones voluminosas de destrucción, cómodamente sentados en el café? Y quizá se cuente entre ellos el tipógrafo del taller.

El «tipógrafo del taller» dice que nuestro móvil no ha sido el de censurar el poco sentimiento de solidaridad de que dieron prueba al negarse á pertenecer á una organización, sino el de manifestar nuestro rencor hacia una agrupación que hasta la fecha no ha hecho nada. (El referido «tipógrafo del taller» asegura que se adhirió al último paro general contra el voto de la Federación). ¡Es curioso! Nosotros que teníamos el pleno convencimiento de que esa agrupación surgió á raíz de ese *paro general*. Es para nosotros un misterio inescrutable esa declaración de huelga *contra* el voto de nuestra Federación, por parte de una agrupación que todavía estaba por incubarse.

Pero no hablemos ni una palabra más de esa agrupación que aún está en vísperas de *hacer algo*.

Un único propósito á inducido al tipógrafo: mentir á sabiendas, para luego propinarnos con *cariño* aquello de «pichuleadores de centavos». La calumnia suple la falta de mejores argumentos.

A Rossi, con tener interés en ello, no se le hubiera ocurrido tal infamia.

Luego se afirma, también, que en nuestro periódico se ha comentado servilmente la huelga de *Papel y Tinta*, que tan *justamente* criticó *La Protesta*, ateniéndose á los datos llevados por quienes quisieron utilizar á un personal con fines mezquinos. Uno de los quejosos que proporcionó datos para que se hicieran groseros é infundados comentarios sobre un movimiento del cual el «tipógrafo del taller» no conoce su origen ni su terminación, fué un tal Sliker, actual traidor de la huelga de Tragant y fomentador de la libre trabajo.

Eso enaltece á aquellos que prestan oídos á declaraciones formuladas por traidores en contra de una organización. En nuestra poder obra una declaración suscrita por *todo* el personal de *Papel y Tinta*, donde se manifiesta la disconformidad de dicho personal con

la huelga que intentaron hacer declarar algunos señores interesados en ello.

El «tipógrafo del taller», muy ingenioso por cierto, no *piensa* lo mismo, pues dice que se «aprovecha ocasión tan traída de los cabellos para desahogar la bilis que *ha tiempo tenía acumulada*». Quedamos, por lo visto, en que es desahogar la bilis recomendar á algunos obreros de *ideas avanzadas* contribuir al afianzamiento de un organismo genuinamente obrero que tiene por objeto cumplimentar todos los anhelos y las esperanzas libertarias del proletariado.

También se menciona el «sucio asunto del boycott, etcétera...» Ese etcétera es verdaderamente sugestivo, si *conociera* algún *asunto* más, no lo callaría el buen tipógrafo; pero... no hay más tela de donde poder sacar algo, y para ser consecuente hace insinuaciones.

En las columnas de *La Protesta* se aclaró suficientemente la participación tomada en el asunto por nuestra organización. Pero está probado que lo que dice una entidad obrera no es digno de crédito para un individuo de la talla moral del «tipógrafo del taller», siéndolo en cambio lo que dice un traidor. Tendríamos nosotros un poco más de pudor que el habilidoso tipógrafo y no haríamos afirmaciones sin acompañarlas de sus correspondientes pruebas. ¿Pero á qué se necesita eso si se trata de denigrar á una organización y á sus componentes?

Por lo demás, lo del boycott y lo de *Papel y Tinta* ha sido dilucidado en la organización y no nos importa lo que puedan decir personajes anónimos desde las columnas de *La Protesta*.

Ese señor tipógrafo piensa eludir responsabilidades descargándolas todas sobre el delegado ó encargado de cobrar los recibos, pero no advierte que eso es una excusa de mal pagador. Quien tiene deseos de pertenecer á la organización y tiene, al par, conciencia, no desiste de ello porque un delegado demuestre un poco de negligencia.

Si ha ensuciado papel el dignísimo tipógrafo, es con el propósito exclusivo de poder darse el placer de repetir lo que tan empeñosamente nos dicen policías y burgueses: «organizadores, pichuleadores de centavos», y otras *cositas* que sólo saben decirnos nuestros enemigos.

Prometemos no ocuparnos más de semejantes individuos y tener bien en cuenta la actitud del personal de *La Protesta* (sección tipógrafos). Nada más

### Los desocupados...

III

En el anterior decía que del *asunto* de los desocupados, los obreros que en Junio de 1907 se reunieron en Asamblea Internacional Gráfica, le habían prestado la mayor atención; y con el propósito de recordarles á los que en algunas asambleas han declarado que no saben nada de lo que han dicho y hecho por sus representantes reunidos en Congreso, le transcribía otra de las resoluciones tomadas.

Ahora, con el fin de que la «verdad», no venga á ser mañana, ó pasado, «una mentira», voy á publicarles detalladamente la parte que se refiere á los trabajos que se mandan confeccionar en Europa, y que dió origen á la resolución del Congreso, sacándola del *Memorial*, dónde en la página 27, se lee lo que sigue:

«E. López presenta la siguiente conclusión:

«El Congreso Gráfico, vería con agrado que la Comisión Mixta de B. A. se ponga de acuerdo con la C.

D. de la Unión Industrial Argentina (Sección Artes Gráficas) á fin de llegar á un acuerdo para evitar que los trabajos del país *no se hagan* en el extranjero.»

«El delegado Porcel presenta esta otra:

«Que el Comité Gráfico averigüe en qué localidades de Europa se hacen los trabajos de imprenta y cambie ideas con las organizaciones de esas localidades, para evitar la confección de ellos *por menos valor* que los de Buenos Aires.»

Basta, pues, de transcripciones é indicaciones, para evitar que el mal pequeño hoy, sea mañana mucho mayor, *tratándose de un país de inmigración*.

Todos lo sabemos, por otra parte, que este *asunto* de los desocupados gráficos en Buenos Aires, *está á la orden del día*, desde el día que en *La Nación*, 10 máquinas de componer ocuparon las vacantes—¡el burro!—de treinta cajistas. El personal del diario *La Nación* era en aquella época á que me refero: de sesenta cajistas tipógrafos.

Y si en las imprentas de diarios tenemos un 30 % de obreros desalojados; podemos asegurar también que en las imprentas de obras donde se han introducido máquinas de componer, etc., tenemos á un otro 10 % de obreros en la calle: *¡esperando trabajo!*

Esa es la «verdad», y el que sostenga lo contrario, puede afirmarse que está completamente equivocado.

Esta *implantación del hombre por la máquina*, interesa á todos por igual, y todos tienen el deber de hacer algo de su parte, para que la máquina,—cualquiera que sea!—*redunde* en beneficio del obrero, y *no en perjuicio del obrero* y del gremio en general.

\*  
\*  
\*

Basta de consideraciones.

No sé si habré llevado algo de luz, para que cuando se crea conveniente tatar este *asunto* de los obreros desocupados, se tenga una base para poder tratarlo con pleno conocimiento, y bajo cualquiera de los puntos de vista expresados, desde el principio hasta el fin del presente trabajo, hecho con la más sana intención, sin ninguna clase de interés personal, sino con el alto propósito de corregir los errores del pasado, tratando de que todos los que ejercen las artes gráficas, *formen una gran familia* llena de todo género de bienestar moral y material.

Y concluiré afirmando, que *estamos* en América,—(aquí me declaro internacionalista, á la par de «cualquier obrero internacionalista»)—y que *la América es el Mundo del Porvenir*, según la opinión de un escritor español, cuya opinión la entiendo, *obreramente hablando*, así:

«Si la *mayoría* de los habitantes que *pueblan* la América—¡los obreros!—se confraternizan, anulan fronteras, se unen, se solidarizan entre «unos» y «otros», se dan la mano, dejan á un lado las tácticas y las ideologías, educan á sus hijos con la idea de la fraternidad y la igualdad humana: «serán los que tendrán en sus manos el gobierno de todas sus tierras—¡las Américas!—quizás un siglo antes que los trabajadores del viejo mundo.—F. D. Z.

«¿Qué más da pagar el tributo á Guillermo II, ó á Eduardo VII ó á Víctor Manuel III ó á la República francesa, á Chile ó á la Argentina si siempre se ha de pagar? Que el propietario de la fábrica sea alemán, inglés, ruso ó español, ¿qué le importa al obrero que en ella trabaja? Recibe siempre el mismo salario y sufre el mismo patrono.»—A. Hamon.

## ACCIÓN GRÁFICA

### Estado de las huelgas actuales

#### BREVES CONSIDERACIONES

La serie de movimientos huelguísticos que vienen produciéndose en un período como el actual en que la crisis de la industria gráfica es patente, demuestra muy á las claras que la clase patronal gráfica al provocarlos sustenta la esperanza de debilitar nuestra organización, para luego, una vez conseguido su objeto, hacer lo que mejor le plazca sin temor de que alguien alce la cabeza en son de protesta para oponerse á la voracidad capitalista. Pero esa esperanza patronal no se realizará porque los trabajadores gráficos han demostrado con la energía que el caso requería, que eso no es posible cuando una conciencia de clase impulsa á los obreros á manifestar prácticamente su franca y decidida oposición á los propósitos patronales.

La cooperación de la policía y de algunos capataces, como también la de muchos obreros que en los períodos de abundancia de trabajo permanecen «trascándose los tobillos», pues son inútiles para el trabajo, está muy lejos de satisfacer á los patrones. Cada día advierten con más evidencia cuán inútiles é impotentes les resultan los desesperados esfuerzos que realizan para contaminar el alma de los obreros gráficos, de ese espíritu de mansedumbre y docilidad tan propicio para sus planes de tranquila é ininterrumpida explotación de las energías obreras.

Ellos mismos comprueban nuestras aseveraciones. Uno de los industriales, el más insignificante y ridículo, Tragant, tiene un «montón» de obreros, pero á pesar de eso no puede atender á sus trabajos, sencillamente porque ese «montón» de obreros que posee no le sirven para nada.

Está visto, entonces, que los capitalistas gráficos han comprendido la grave torpeza que cometieron al provocar á los obreros contando con que hallándonos en un período de crisis no sabríamos alzarnos en defensa de nuestros derechos. Y decimos que ellos se dan perfecta cuenta del mal resultado que les ha dado la intenciona, porque malgrado todas las estratagemas puestas en juego, no han conseguido realizar ni remotamente siquiera el ideal que acariciaron en «sus noches de ensueños»: doblegarnos, reducirnos á una dolorosa impotencia para luego llevar al colmo la explotación de nuestras energías. Lo que desearían es tener muchos obreros «buenos» y buenos son aquellos que toleran á los patrones cualquier abuso y se resignan á sufrir la más inicua explotación sin chistar siquiera.

La actitud de los personales actualmente en huelga, desbarató completamente los planes patronales, pero no obstante eso continúan entercados en conseguir una cosa imposible, cual es la de destruir nuestra organización de combate para crear la *sociedad libre trabajo*, es decir, la sociedad de carneros adictos al patronato.

### Huelga del personal de Ortega y Radaelli

En el establecimiento de los señores Ortega y Radaelli, Paseo Colón 1266 prodújose el lunes 21 de Julio una huelga cuyas causas vamos á dar á conocer al gremio.

El personal de máquinas tipográficas celebró una reunión el domingo 12 de Julio, en la cual se acordó pasar nota al encargado de dicha sección, subscripta por el personal, en donde se detallaban las peticiones formuladas. Se pedía para los minervistas que tuvieran derecho á intervenir en la preparación de los arreglos de las máquinas planas: distribución de las horas extras entre todo el personal de máquinas, inclusive los minervistas; que fueran pasados á la categoría inmediata 4 ó 5 obreros y un aumento de 10 \$ para uno de los dos minervistas.

La comisión que concurrió ante Radaelli recibió una respuesta favorable á todo el petitorio, menos al aumento de 10 \$ que se pedía para el minervista.

Con esto se quería obligar á dicho obrero á retirarse de la casa para así librarse de un elemento activo en la organización, y luego atribuir ese retiro al mismo personal. Es decir, se eliminaba un obrero en una forma hipócrita.

Comprendiendo esto el personal designó varias comisiones, sin que ninguna de ellas pudiera obtener que el antiguo

anarquista (?) Radaelli desistiera de su propósito. Con una terquedad sin precedentes se obstinó en no ceder.

El personal de todo el taller decidió entonces considerar el asunto en una asamblea general del mismo, verificada el sábado 18 de Julio. Por mayoría de votos se acordó no concurrir al trabajo hasta tanto Radaelli no acceda al petitorio formulado.

Nombróse el lunes una nueva comisión compuesta por un delegado de cada rama, recibiendo igual negativa, so pretexto de que querían imponerle un aumento que no consideraba justo, y que él no aceptaba imposiciones. (Seguramente él concedió las mejoras que el personal disfruta generosamente y sin que éste las impusiera).

En iguales condiciones se han hecho diversos pedidos, siendo todos ellos satisfechos. Puede verse claramente que el propósito era bien deliberado.

Los obreros de la casa manifestaron estar dispuestos a sostener el pedido cueste lo que cueste, porque no se hallan inclinados a permitir una arbitrariedad disfrazada, que tal es la negativa de aumento á dicho obrero, pues de ese modo se le creaba una situación especialísima y conseguía su objeto el señor Radaelli: eliminarlo.

El mismo declaró que si ese obrero se retiraba le *hacía un gran favor, porque ya no necesitaba su trabajo*. Durante cerca de cinco años hubo otro obrero ocupando ese mismo puesto habiendo en la casa idéntico trabajo ó quizás menos.

Es sugestiva, como se ve, la famosa declaración del «petizo panzón que luce cuatro pelos locos en la cabeza» (Correa Luna).

Esa provocación es muy sugerente y obliga á reflexionar seriamente sobre ella. Parece que de por medio hubiera otras causas tan importantes para un capitalista como la de eliminar á un obrero y suprimir la influencia de la organización dentro del taller. No se pueden hacer más que simples conjeturas al respecto, por eso nos limitaremos por ahora á manifestar que nos parece extraña esa intransigencia de Radaelli precisamente en circunstancias en que el contrato con la empresa *Caras y Carctas* acaba de caducar. Querrá conseguir una nueva contrata presionando á la empresa de dicha revista por medio de una huelga? No sería de extrañar. Pero ya dijimos que no podemos afirmarlo, aunque todo induce á pensar en ello.

La cantidad de huelguistas excede de 300. Los capataces concurrieron á una de las asambleas del personal para contestar á una pregunta de la misma. La asamblea les pedía que contestaran si en caso de solicitarse el apoyo de ellos estarían dispuestos á brindarlo, y ellos declararon que eran un elemento neutro que ni podían colocarse de nuestra parte ni de parte del patrón. Y de paso, el miembro informante señor Trentalance, arengó al personal para infundirle mucho miedo con afirmaciones como la que trascribimos: «que Radaelli es haría cortar la cabeza antes que ceder». Es mucha temeridad, verdad? No obstante...

Dijo otras cosas más que no merecen ser recordadas. Pero tenemos que cuando llegó la ocasión de poner á prueba esa tan decantada neutralidad, han dado el más vergonzoso mentis á sus declaraciones verbales, pues todos ellos se han prestado á reclutar personal, y algunos, los de la sección máquinas tipográficas, han hecho más, trabajaron como verdaderos animales de día y noche. No hay duda que son elementos *neutrales*.

Los huelguistas toman bien en cuenta esa actitud de los capataces para cuando vuelvan al taller triunfantes. El ánimo es inmejorable.

### Casa Kraft y Tragant

Estos dos establecimientos paralizados casi completamente porque los obreros hicieron abandono del trabajo, el uno en el mes de junio, el día 6 á las 2 y 30 de la tarde y el otro el día 27 de junio. El personal de Kraft se lanzó á la huelga por no querer transigir á las exigencias de *Juanita*, gerente de la casa Kraft, á que confeccionaran trabajos de la casa Mortlock, entonces en huelga. Los de Tragant procedieron del mismo modo, para contrarrestar un abuso del industrial que despidió á dos obreros sin causa justificada. Estos obreros habían sido comisionados dos veces ante Tragant para manifestarle que no confeccionarían trabajos de Mortlock como él lo deseaba.

La primera tuvo el origen expresado y luego se hicieron otras reclamaciones importantes por cuyo sostenimiento se hallan en lucha actualmente.

Igual cosa ha ocurrido con el personal de la casa Tragant. Ambos personales piden el pago de los días huelgueados y otras mejoras ya conocidas por el gremio, pues la referimos en números anteriores.

### Sarramea, Lajous y Cía.

Los obreros de este pequeño establecimiento se declararon en huelga el sábado 4 de Julio porque el propietario les descontó con parcialidad un día de falta: el 9 de Julio. Por esa causa se produjo la huelga. Se les consultó cuando concurrieron en Secretaría sobre los sueldos que percibían, pues se trataba de un personal que no había participado jamás en la lucha, y se pudo comprobar que los sueldos eran sumamente mezquinos é irrisorios.

Por ejemplo: tipógrafos comercialistas, 80 \$, la tarifa establece 120; minervistas oficiales de 2ª, 80 \$, la tarifa establece 105; dorador, 90 \$, la tarifa establece 120. Se acordó pasar á los industriales nombrados una nota detallando los sueldos que á cada obrero correspondía según tarifa.

El pliego fué rechazado, manifestando el engreído capitalista, establecido por el señor Moncaud, que él nada tenía que ver con la sociedad. El personal demostró tener buenas disposiciones para la lucha y eso seguramente los coloca en condiciones sumamente ventajosas.

### El parto de los montes

Entre los establecimientos de Kraft y Tragant se ha confectionado con los pocos carneros que tienen, un mal conato de *Caras y Carctas*. Las páginas de aviso son en su casi totalidad viejas. Los grabados, una buena parte ya estaban hechos. Después tenemos que la impresión no puede ser peor: 5 ó 6 grabados están al revés, cierta cantidad sin epígrafes y los otros con errores.

Eso demuestra la inaptitud de los carneros, pues no han podido en el término de 8 días confectionar con alguna regularidad un limitado número de ejemplares de la revista.

La empresa de *Caras y Carctas* agradece públicamente á dichos industriales por el sucio trabajo que le han hecho. Esa empresa tendrá el propósito de acreditar la revista y por eso publica semejante pastel. Felicitamos á los señores Cao y Correa Luna por el gusto artístico de que han dado buena prueba al permitir que viera la luz un número de la revista tan desastrosamente presentado.

### AVISO AL GREMIO

*Advertimos al gremio que, por acuerdo del Comité Federal tan pronto como se solucionen los conflictos actuales, publicaremos un folleto detallado de los gastos efectuados para socorrer á los huelguistas.*

*Se dará un detalle minucioso y completo de las entradas y salidas, por orden. Primero se detallarán las entradas por casas, con los nombres respectivos de los contribuyentes y luego se hará el resumen. Del mismo modo detallaremos los subsidios dados con los nombres, fechas, etc., para mayor satisfacción de todos.*

El Comité Federal.

## MOVIMIENTO SOCIAL

### Tipógrafos

Pedimos á los compañeros Alfredo Barbieri, Jurado Gómez, Severo Coria, Honoré Cenedi, Alberto Vuillermel, Luis F. Suárez, Nazareno H. Soldini, Serafin Rodríguez, José A. Rivera, Francisco Peanas, Eduardo Pallini y Roberto Pay comuniquen el nuevo domicilio á objeto de no entorpecer el envío del periódico. Todos los compañeros que se quieran preocupar algo de la organización tienen el deber de comunicar en Secretaría cuando cambian de domicilio.

—El balance de los meses de Marzo, Abril y Mayo no había sido publicado hasta la fecha, porque á la comisión de revisores de cuentas le fué imposible reunirse, motivo por el cual lo hacemos en el presente número.

## RESUMEN

Capital al 29 de Febrero de 1908.....	§	754,94
Por 1723 cuotas cobradas.....	>	1.033,80
	§	1.788,74
Entradas.....	§	1.788,74
Salidas.....	>	860,14
Saldo en efectivo al 31 de Mayo.....	§	928,60

## RECIBOS

Quedan en circulación:		
Anterior balance.....		195
Expedidos en el trimestre.....		2.927
Total.....		3.122
Anulados.....		457
Cobrados.....		1.723
Quedan en circulación.....		942
Suma igual.....		3.122

Buenos Aires, Julio 24 de 1908.

Compañero Secretario de la Sociedad de Tipógrafos.

¡Salud!

Hemos revisado las cuentas de Tesorería, y después de una revisión hecha en forma, las hemos encontrado conforme.

F. D. Zoppi — A. J. Sassari.

—En la asamblea extraordinaria realizada el 19 ppdo. se acordó donar 300 § al fondo de huelga y adherirnos a la iniciativa de la Federación Nacional de Obreros Constructores de Rodados en pro de la unificación de la clase trabajadora.

## Sociedad de Subsidio y Ocupación

Los preparativos para la fiesta del 26 del corriente, van activándose cada vez más, y el entusiasmo que ha despertado hace preveer que el resultado será más que satisfactorio. El cuadro dramático ha sido confiado a la inteligente dirección del compañero Antonio Novo y M. Cañellas, cuyas dotes artísticas son bien conocidas por el elemento gráfico. Aunque no está confeccionado en total el programa, podemos adelantar que se pondrá en escena el precioso drama de Joaquín Dicenta, titulado «Aurora». La Comisión de fiestas, por su parte, activa todos los preparativos, y teniendo en cuenta que esta fiesta será una de la serie que se dará, ruega á todos los que deseen formar parte del cuadro dramático lo mismo que de la orquesta, se inscriban en secretaría de 8 á 10 p. m., todas las noches.

La fiesta se realizará en el salón Orfeón Gallego Primitivo. Los que deseen entradas especiales, ó sean palcos, pueden solicitarlos á la mayor brevedad, pusiendo su número muy reducido, si no se apresuran á hacerlo, corren el peligro de quedarse sin ellos. Hay que hacer por esta fiesta toda la mayor propaganda que sea posible para demostrar á los patronos que á pesar de los numerosos conflictos que á diario nos provocan, no solamente tenemos energías para luchar, sino que recibimos los mismos con sonrisas y alegría. En los momentos solemnes que atraviesa el gremio necesita la cooperación de todos, y á todos nos corresponde entregar nuestra actividad en el terreno que más agrade: en la fiesta, en la lucha, en lo que sea.—La Comisión de Fiesta.

## Talleres que han contribuído con la mitad del jornal

Talleres Giordano y Cía.....	§	15.—
„ «La Argentina».....	„	35.
„ Biedma, tipografía.....	„	33.10
„ Saint Hnos.....	„	17.70
„ Pech.....	„	18.05
„ Esswein.....	„	8.90
„ Hunzinger, tipografía.....	„	8.60
„ Vázquez Millán, íd.....	„	11.30
„ „ „ encuadernación.....	„	31.90
„ Jacobo Peuser, tipografía.....	„	54.80
„ La Europea.....	„	18.80

Talleres Vázquez Millán, máquinas.....	§	15.80
„ Tailhade y Roselli, tipografía.....	„	8.50
„ Videla y Ortiz.....	„	32.30
„ Hunzinger, encuadernación.....	„	17.10
„ „ máquinas.....	„	14.80
„ La Americana.....	„	3.80
„ Albión.....	„	16.80
„ Hoffman y Stocker, fundidores.....	„	15.95
„ Argos, máquinas.....	„	16.35
„ Baldassare.....	„	23.—
„ Argos, tipografía y encuadernación.....	„	25.60
„ Rodríguez Giles.....	„	38.40
„ Ortega y Radaelli, linotipos.....	„	26.20
„ „ encuadernación.....	„	86.—
„ «Papel y Tinta», máquinas.....	„	37.40
„ „ tipografía.....	„	36.40
„ „ fotograbadores.....	„	12.40
„ Coni.....	„	22.40
„ Compañía G. de Fósforos, tipografía.....	„	31.70
„ Lotito y Barberis.....	„	12.35
„ Sud Americana, máquinas.....	„	45.—
„ „ tipografía.....	„	60.—
„ „ encuadernación.....	„	12.30
„ „ linotipos.....	„	22.60
„ „ fotograbadores.....	„	20.30
„ „ fundidores.....	„	7.60
„ Bonansa y Cía.....	„	9.10
„ Paolozzi.....	„	31.45
„ «La Vanguardia».....	„	9.—
„ Molinari (á cuenta).....	„	28.10
„ Ortega y Radaelli, máquinas (á cuenta).....	„	25.80
„ Bunge y Born.....	„	19.80
„ Jacobo Peuser, máquinas.....	„	32.—
„ Krauss y Buscaglione.....	„	23.30
„ Lionel Mottlock.....	„	56.85
„ Rivero Ucha y Cía.....	„	24.20
„ Carbone.....	„	4.75
„ Gunche, litografía.....	„	60.30
„ „ encuadernación.....	„	15.80
„ „ tipografía.....	„	11.60
„ „ dibujantes.....	„	42.40
„ „ fotograbados.....	„	12.40
„ „ máquinas.....	„	39.30
„ Robles y Cía.....	„	54.30
„ Fessel y Mengen.....	„	24.70
„ Colombatti y Cía.....	„	24.40
„ «Corriere d'Italia».....	„	30.50
„ Otero y Cía.....	„	11.—
„ «Papel y Tinta», encuadernación.....	„	23.50
„ Araujo, tipografía.....	„	11.—
„ Nueva Artística.....	„	19.70
„ Bonansa y Cía., encuadernación.....	„	7.50
„ Castillo Michalowitz, fundidores.....	„	1.25
„ Bernard, Vincenty y Cía.....	„	6.80
„ Compañía G. de Fósforos, máquinas.....	„	45.75
„ „ „ encuadernación.....	„	3.—
„ Landreau y Cía.....	„	32.25
„ Araujo, máquinas.....	„	4.—
„ Tailhade y Roselli, máquinas.....	„	3.—
„ Colombatti y Cía., dibujantes.....	„	9.20
„ Jacobo Peuser, íd.....	„	9.—
„ Sud-Americana, litografía.....	„	23.80
„ Dos dibujantes.....	„	12.—
Lista de Secretaría.....	„	22.30

Total recibido hasta el 31 del corriente..... § 1679.90

## Lista de subscripción á favor de los compañeros huelguistas del taller G. Kraft.

Suma anterior publicada en el Núm. 19..	§	2001.45
Talleres Etchecopar.....	„	10.—
„ José Cúneo, máquinas.....	„	7.—
„ Gunche, dibujantes.....	„	10.—
„ José Cúneo, tipografía.....	„	26.—
„ Jacobo Peuser, dibujantes.....	„	6.—
Lista de Secretaría.....	„	28.80
Suma total recibida hasta 30 de Julio....	§	2089.25